

7. EL PRIMER CONTACTO HISTÓRICO ENTRE ESPAÑA Y COREA EN EL SIGLO XVI

PARK Chul

Ex-Rector de la Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros

En la época de la evangelización de los jesuitas en Asia, varias obras literarias de España se tradujeron a lenguas asiáticas para servir de textos básicos al catecismo y a la doctrina del cristianismo. Entre ellas destacan Ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola, la Guía de Pecadores de Luis de Granada, Doctrina Cristiana, Fábulas de Esopo etc. En total, 29 libros fueron traducidos e impresos: 15 libros religiosos, 9 literarios y 5 de lingüística.

En aquella época hubo el primer contacto histórico entre España y Corea, pues en 1593 el jesuita español Gregorio de Céspedes visitó Corea en calidad de sacerdote católico con la idea de extender la fe de Cristo. El jesuita Céspedes nació en Madrid en 1551 y su padre Céspedes de Oviedo era corregidor y juez de Madrid (1551 - 1557). Céspedes de Oviedo era natural de Villanueva de Alcardete (Toledo) y Alcalde los Hijosdalgo de Granada y después Alcalde de la Corte.

Gregorio de Céspedes se considera el primer visitante europeo a Corea en 1593 mientras Francisco Javier llegó a Japón en 1549 como primer cristiano y Matteo Ricci a Pekín, en 1601, como primer misionero europeo.

La visita de Céspedes tiene gran valor histórico, porque no solo llegó a la tierra coreana para la evangelización, sino que dejó escritas 4 cartas durante un año en la tierra coreana, que posteriormente se introdujeron en *La Historia de las Misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental y en los Reinos de China y Japón* publicado por Luis de Guzmán en 1601 en Alcalá .

En Filipinas Juan Cobo, padre dominico tradujo la obra literaria china llamada '*Beng Sim Bo Gam*' al castellano desde el original chino con el título '*Espejo Rico del Claro Corazón*'. Este es el primer libro oriental que se tradujo del chino a la lengua castellana en 1592. Mientras los jesuitas tradujeron varios libros religiosos y literarios de España a la lengua oriental en Japón, Juan Cobo tradujo esta obra del Confucianismo al castellano por primera vez.

En 1614, Diego de Pantoja, jesuita español, escribió en chino el libro de virtudes titulado "*Contra los siete pecados capitales*" en Pekín. Este libro fue introducido

también en Corea por la misión oficial y ha contribuido mucho al catolicismo coreano en el siglo XVIII.

A través de estos esfuerzos de los misioneros españoles, las culturas y el conocimiento de ambos mundos se pudieron intercambiar por primera vez en la historia en el siglo XVI y XVII. Gracias a estos esfuerzos de traducciones se habían dejado huellas e influencias lingüísticas en la vida cotidiana de ambos mundos. De tal modo que la cultura europea fue recibida a gran escala en el Oriente, y se introdujo la cultura oriental en el mundo literario europeo.

El padre Gregorio de Céspedes pudo llegar a la tierra coreana en 1593 durante la invasión japonesa a Corea. Céspedes apuntó en su carta de 1594 la triste situación de la guerra coreano-japonesa. Céspedes escribió que la armada coreana aplastó por completo a los japoneses en el mar. Aunque Céspedes no menciona directamente las embarcaciones de cubierta acorazada llamadas ‘Gobukson’, él implicó que la armada coreana derrotó la armada japonesa en el mar. Además, Céspedes acusó actos bárbaros y saqueos de los soldados japoneses durante la invasión. La invasión japonesa, a los ojos del padre español, era destructiva e imprudente. Por lo tanto el padre Céspedes rezaba por la paz y escribía continuamente con gran preocupación las negociaciones de paz entre ambas partes.

Aunque el testimonio literario de Céspedes no es suficiente y detallado, sus epístolas tienen gran valor historiográfico desde el punto de vista de que él fue el único testigo presencial europeo durante la invasión japonesa y sus cartas son las primeras informaciones sobre el reino de Corea en el siglo XVI. Los misioneros españoles escribían en sus informes anuales que el pueblo coreano era religioso y dócil.

Gracias a estos escritos de Céspedes y sus compañeros jesuitas, Corea pudo ser conocida en Europa por primera vez. Las epístolas escritas por los jesuitas influyeron en otros escritores y cronistas españoles. Por ejemplo Lope de Vega, Fénix de los ingenios, escribió “Triunfo de la fe en los reinos de Japón” en los años 1614 y 1615, en que dos jóvenes coreanos llamados Miguel de Corea y Pedro de Corea estuvieron en la lista de persecución y murieron martirizados en Japón. También Lope de Vega escribió una obra teatral titulada “Los primeros mártires de Japón”, basándose en las cartas de los jesuitas en Asia.

El Centro Cultural en homenaje a Gregorio de Céspedes

El Ayuntamiento de Villanueva de Alcardete inauguró el 9 de noviembre de 1991 el Centro Cultural de Gregorio de Céspedes y el monumento para recordar la misión evangélica del padre español en Corea. El Ayuntamiento de Villanueva

de Alcardete (Toledo) celebró una Semana cultural en homenaje a Gregorio de Céspedes del 3 al 9 de noviembre de 1991.

En Seúl, el embajador español de entonces, Duque de Maura, inauguró en 1983 la Biblioteca Iberoamericana, con el nombre de Gregorio de Céspedes, en la cancillería de España donde se guardan libros, se proyectan películas españolas y se celebran diversos eventos culturales para hispanistas coreanos.

En 1993, para conmemorar el IV Centenario de la llegada de Céspedes, el ayuntamiento de Villanueva de Alcardete y el ayuntamiento de Chinhae inauguraron en la ciudad de Chinhae una estatua simbólica en bronce, coronada por el emblema de la bandera nacional coreana. Se trata de una reproducción de la obra de Manuel Morante que desde 1991 se exhibe en Villanueva de Alcardete (Toledo). La ceremonia fue presidida por el embajador de España en Corea Antonio Cosano, el alcalde de Chinhae Kim Byung Ro, y el alcalde de Villanueva de Alcardete Miguel Angel Sánchez Beato y representantes de ambos países. El grupo folklórico *Despertar de ayer* actuó a los sonos de la dulzaina y el tamboril en la ceremonia. Es curioso que al oír las notas del Himno nacional coreano alguien recordase que su autor Ik Tae, Ahn estuvo casado con una española Dolores Talavera de las islas Baleares.

El rey Don Juan Carlos I de Borbón hizo una visita de Estado a Corea y tuvo la oportunidad de reunirse con los hispanistas coreanos en el hotel Lotte. En el acto, el rey español mencionó al padre Gregorio de Céspedes, primer visitante español a Corea en el siglo XVI y reconoció la importancia de valor histórico entre ambos países.

El Parque Céspedes en Changwon

El 30 de noviembre de 2015 se ha inaugurado el “Parque Céspedes” en Changwon, ciudad de unos 550.000 habitantes, situada a 400 kilómetros de Seúl, con la participación de su alcalde, Ahn Sang-soo, el obispo de la parroquia de Masan, Ahn Myong Ok, embajador de España, Gonzalo Ortiz, el ex rector Park Chul de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, ex-rector de la Universidad Sogang de fundación jesuita, y otras instituciones públicas y religiosas. El parque Céspedes servirá de base para las relaciones históricas entre Corea y España. En el centro del Parque se instaló el Monumento de Gregorio de Céspedes, cuya réplica se ubica ahora en el Centro cultural en Villanueva de Alcardete (Toledo).

El Parque Céspedes se construyó recordando los valores históricos, culturales y el papel dentro de la historia de las misiones españolas en el Extremo Oriente en el

siglo XVI, especialmente en homenaje al jesuita español, Gregorio de Céspedes, quien fue el primer visitante europeo en visitar Corea en diciembre de 1593.

El parque se ha denominado Parque Céspedes, tras la remodelación del parque número uno del barrio Nammun, Changwon, donde se había instalado el monumento de bronce donado por el ayuntamiento de Villanueva de Alcardete, Toledo en septiembre de 1993 para conmemorar el IV Centenario de la visita del misionero jesuita Gregorio de Céspedes.

Esta remodelación se debe a la petición del Embajador de España Gonzalo Ortiz y el Dr. Park Chul, académico correspondiente de Real Academia Española quienes visitaron al alcalde de Changwon, Ahn Sang Soo en febrero de 2015. Tras esta visita la ciudad aceptó su petición de trasladar el monumento, que se encontraba fuera del parque, al centro del mismo, así como de mejorar su decoración y remodelar el parque.

La extensión total del Parque de Céspedes es de 14.129 metros cuadrados. El jardín se decoró imitando la península ibérica, con arbustos y flores, y además se instaló una fachada de piedra al estilo español.

Aprovechando la parte izquierda del muro artificial, resurge la escena de la llegada del misionero Céspedes por medio de un monumento de cobre amarillo; y en la parte derecha se encuentra el nombre del parque Céspedes en español, representado con azulejos fabricados y traídos desde España, además de otras composiciones con azulejos que representan la arquitectura, cultura y demás aspectos emblemáticos de la sociedad española.

En la apertura, el embajador de España, Gonzalo Ortiz, pronunció las siguientes palabras: “considero incalculable el valor histórico del misionero Gregorio de Céspedes, quien fue el primer occidental en llegar a Corea en 1593, cuando todavía las puertas de estas tierras estaban cerradas. Y desde hoy tenemos en el territorio coreano un lugar inolvidable para todo el mundo. Considero a Changwon, ciudad costera, poseedora de una potente industria y lugar donde el misionero jesuita español Céspedes dejó su primera huella.”

Ahn Myong-ok, obispo católico de la parroquia de Masan, mencionó: “el valor que implica este parque conmemorativo del misionero Céspedes es un patrimonio cultural que conlleva el sentido positivo de que las virtudes y la ayuda sincera de Dios vence a la oscuridad del doloroso sufrimiento del pueblo.” (En 1592 el ejército japonés invadió a Corea y mató cientos de miles coreanos. La guerra duraba 6 años.)

Ahn Sang-soo, alcalde de Changwon añadió que esto sería un parque representativo de nuestro país gracias al monumento en homenaje al padre Céspedes.

Park Chul, investigador de la labor cultural de las misiones españolas en el Extremo Oriente en el siglo XVI, dijo que el padre Gregorio de Céspedes mostraba cariño hacia el cautivo coreano; por eso, en el camino de regreso a Japón Céspedes llevó a un niño coreano al colegio de Jesuitas en Japón y el niño se convirtió en el primer católico coreano. Además, el profesor Park añadió que el padre Céspedes lamentaba la guerra, las muertes, y la destrucción en sus 4 cartas escritas en la tierra coreana hace más de 400 años, y que el padre Céspedes rezaba por la paz en la tierra coreana.

Hace años el ayuntamiento de Madrid puso el nombre del padre Gregorio de Céspedes a una calle en el barrio de Vicálvaro. El año próximo 2020 Corea y España celebrarán el 70 aniversario de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Tenemos que recordar que el Primer Encuentro histórico entre España y Corea se remonta al siglo XVI, y Gregorio de Céspedes se convirtió en el primer europeo que pisó la tierra coreana. Y fueron los españoles los primeros autores que escribieron que la gente coreana era muy culta y civilizada, y los marines coreanos construyeron buques blindados muy fuertes y con esto triunfaron en el mar contra la armada japonesa.